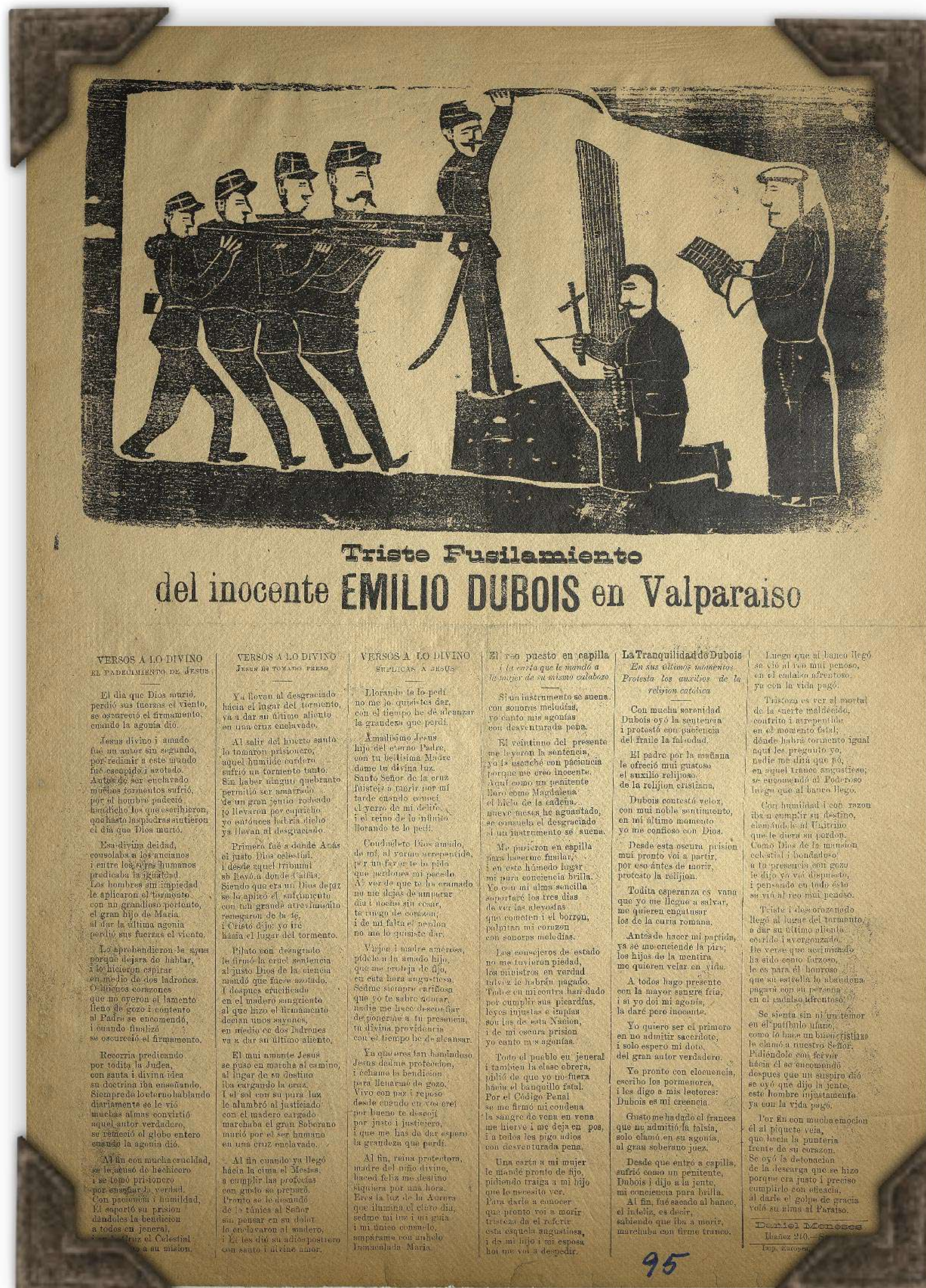


# "Triste fusilamiento del inocente Emilio Dubois en Valparaíso"

Daniel Meneses. Colección Alamiro de Ávila, pliego número 95, [1907].  
Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional de Chile.



## Triste Fusilamiento del inocente EMILIO DUBOIS en Valparaíso

### VERSOS A LO DIVINO EL PADILAMIENTO DE JESUS

El día que Dios murió,  
perdió sus fuerzas el viento,  
se oscureció el firmamento,  
cuando la agonía dio.

Jesús divino i amado  
fue un amor sin segundo,  
por redimir a este mundo  
fue escogido el modo.  
Antes de ser enclavado  
muñías tormentos sufrió,  
por el hombre puerco  
bendicho los que escribieron,  
que hasta impudencia entraron  
al día que Dios murió.

Es divina deidad,  
concedida a los ancianos  
entre los hijos humanos  
predicaba la ignicid.  
Los hombres sin piedad  
le aplicaron el tormento  
con un grandioso portento,  
el gran hijo de María,  
al dar la última agonía  
perdió sus fuerzas el viento.

Lo aprehendieron le agredieron  
por que dejara de hablar,  
le hicieron espirar  
en medio de dos ladrones.  
O buenos coramones  
que no operan el lamento  
frente de gozo i contento  
al Padre se encomendó,  
i cuando finalizó  
se oscureció el firmamento.

Recorria predicando  
por toda la Judea,  
con santa i divina idea  
su doctrina iba enseñando.  
Siempre lo eterno hablando  
divinamente se le vio,  
muñías almas convirtió  
aquel autor verdicero,  
se remeció el globo entero  
cuando la agonía dio.

Al fin con mucha crueldad,  
se le acusó de hechicero  
i se tomó prisionero  
por enseñar la verdad.  
Con paciencia i humildad,  
El suplicó su ración  
dándole la bendición  
a todos en jeneral,  
i el día de su adiospostero  
se encomendó a su misión.

### VERSOS A LO DIVINO JESUS EN TORALTO PASO

Ya lloran al desgraciado  
hacia el lugar del tormento,  
ya a dar su último aliento  
en una cruz enclavado.

Al salir del huerto santo  
lo tomaron prisionero,  
aquel humilde varón  
entró un tormento tanto.  
Sin haber ningún quebranto  
permiso ser amarrado,  
de un gran jento rodeado  
lo llevaron por capitulo  
yo sé quees habrá dicho  
ya lloran al desgraciado.

Primero fué a donde Acás  
el justo Dios asesinado,  
i desde aquel tribunal  
se le acusó de calid.  
Siendo que era un Dios de paz  
se le aplicó el tormento  
con tal grande atrevimiento  
renegaron de la fe,  
i Cristo niño yo tre  
hacia el lugar del tormento.

Pilato son desgraciado  
le firmó la cruz sentencia  
al justo Dios de la ciencia  
muñido que face azotado.  
I despues crucificado  
en el madero suplicando  
al que hizo el firmamento  
donde unos varones,  
en medio de dos ladrones  
va a dar su último aliento.

El niño amado Jesús  
se puso en marcha al camino,  
al lugar de su destino  
iba cargando la cruz.  
I el sol con su para luz  
le alumbró al justicado  
con el madero cargado  
marchaba el gran Soberano  
muñido por el ser humano  
en una cruz enclavado.

Al fin cuando ya llegó  
hacia la cima el Mesías,  
a cumplir las profecias  
con gusto se preparó.  
Pronto se le acusó  
de un crimen al Señor  
sin pensar en su dolor,  
lo enclavaron al madero,  
ampáramos con anhelo  
con santo i divino amor.

### VERSOS A LO DIVINO Suplicas a Jesús

Llorando lo he peido,  
no me lo quisieron dar,  
con el tiempo he de alegram  
la grandesa que peido.

Amabilísimo Jesús  
hijo del eterno Padre,  
con tu bellísima Madre  
dame la divina luz.  
Santo Señor de la cruz  
fuiste a morir por mí  
tarde cuando comencé  
el peiro de mi delito,  
i el reino de la infelicid  
borando te lo peido.

Condujérasme a donde  
de mí el varón varredado,  
por un faros te lo peido  
que pedones mi peido.  
Al ver de que te lo comado  
no me llegas de amparar  
día i noche sin cesar,  
te tengo las corazon,  
i de mí falta el neclio  
no me lo quisiste dar.

Virgen i madre amorosa,  
pídele a la amado hijo,  
que me proteja de día,  
es esta hora angustiosa.  
Séme siempre orfandad  
que yo te sabro acordar,  
hoy me llovo desoso dar  
de congojar a tu presencia,  
tu divina providencia  
con el tiempo he de alegram.

Ya quiséras tan bendicido  
Jesús divina protección,  
i echame la bendición  
para llenarme de gozo.  
Vivo con pez i reposo  
desde cuando en con ovel  
por bueno te desocí  
por justo i justicero,  
i que me has de dar espero  
la grandesa que peido.

Al fin, reina protectora,  
madre del niño divino,  
haced feliz mi destino  
siquiera por una hora.  
Fave la luz de la verdad  
que illumina el claro día,  
séme mi luz i mi guía  
i mi dulce consuelo,  
ampáramos con anhelo  
bendicida María.

### El rso puesto en capilla

I la cruce que le mundo  
de un lugar de su misera calidada

Si un instrumento se aenea  
con sonoras melodias,  
yo canto mis agonias  
con desventurada pena.

El veintino del presente  
me llevaron la sentencia,  
yo la escuché con paciencia  
terram me quee inocente,  
así como un penitente  
loro como Magdalena,  
el hijo de la cadena,  
aveve mesa he aguantado,  
se comuelo el desgraciado  
si un instrumento se aenea.

Me pusieron en capilla  
para hacerse fusilar,  
i en esta limado lugar  
me pura conciencia brilla.  
Yo con mi alma sencilla  
soporté los tres días  
de ver las elevadas,  
que cometen i el borru,  
pálidas mi corazon  
con sonoras melodias.

Los sacerdotes de estado  
no me favorejan piedad,  
los ministros en tardad  
maloz me hebrán pagado.  
Todo en mi contra han dado  
por cumplir sus picardias,  
leyes injustas e burlas  
son las de esta Nación,  
i de mi oscura prision  
yo canto mis agonias.

Dece al pueblo en jeneral  
i también la clase obrera,  
pídele de que yo no fuera  
honte al bandullo fatal.  
Por el Código Penal  
se me firmó mi condena  
la sangre de vena en vena  
me llovo i me deja en pos,  
i a todos les pigo adios  
con desventurada pena.

Una cruce a mi mujer  
le mandé pronto de hijo,  
pidiendo traiga a mi hijo  
que lo necesito ver.  
Para darle a conocer  
que pronto voi a morir  
triste de el sufrer  
esta espuela angustiosa,  
i de mi hijo i mi esposa  
hoi me voi a despedir.

### La Tranquilidad de Dubois

En sus últimos momentos,  
Protesta los auxilios de la  
religion católica

Con mucha serenidad,  
Dubois oyó la sentencera  
i protestó con paciencia  
del tralle la falsedad.

El padre por la mañana  
le ofreció con gusto  
el auxilio religioso,  
de la religion cristiana.

Dubois contestó veloz,  
con muy noble sentimiento,  
en mi último momento  
yo me confieso con Dios.

Desde esta oscura prision  
mi pronto voi a partir,  
por eso antes de morir,  
protesto la calid.

Todita esperanza es vana  
que yo me llegue a salvar,  
me quieren engañar  
los de la curia romana.

Antes de hacer mi partida,  
ya se me enciende la par,  
los hijos de la mentira  
me quieren vejar en vida.

A todos hago presente,  
con la mayor sangre fría,  
i si yo doi mi agonias,  
la daré pero inocente.

Yo quiero ser el primero  
en no admitir sacerdotio,  
i solo espero mi dolor,  
del gran autor verdadero.

Yo pronto con elocuencia,  
escribo los pormenores,  
i los digo a mis leutores:  
Dubois es mi creencia.

Gusto me ha dado el frances  
que me admitió la falsid,  
solo chamo en su agonias,  
al gran soberano juez.

Desde que entró a capilla,  
sufrí como un penitente,  
Dubois i dijo a la jente,  
mi conciencia para brilla.

Al fin, fué escaso al banco,  
el fusil es deír,  
sabiendo que iba a morir,  
marchaba con firme franco.

### Luego que al banco llegó

se cayó al suelo muy puerco,  
en el estalazo adreitoso,  
ya con la vida pagó.

Tristosa es ver el mortal  
de la suerte maldicida,  
cofrido i arrepentido  
en el momento fatal,  
donde habrá tormento igual  
aquel les preguntó yo,  
padre me diga que yo,  
en aquel trance angustioso,  
se encomendó al Poderoso  
de la religion cristiana.

Con humildad i con razon  
iba a cumplir su destino,  
siempre le al Cautivo  
que le quera sin pardon.

Como Dios de la misicid  
educó i bendicido  
a la presencia son gozo  
le dijo yo vol dispuesto,  
i pensando en todo esto  
se vió al reo muy puerco.

Triste i desolado  
llegó al lugar del tormento,  
a dar su último aliento,  
cofrido i avergonzado.

De veros que acriminado  
ha sido como furioso,  
le es para el burroso  
que su estella lo abandonó  
pagará con su persona  
en el castigo adreitoso.

Se sienta sin ni un temor  
en el patillito ulano,  
como lo hace un bion cristiano  
he clamó a nuestro Señor.

Pidiéndole con fervor  
hacia el ser encomendado  
despues que mi suspiro dió  
se oyó que dijo la jente,  
este hombre injustamente  
ya con la vida pagó.

Por fin con mucha emocion  
el al piqueta veía,  
que hacia la punteria  
frente de su corazon.

Se oyó la detonacion  
de la descarga que se hizo  
porque era justo i premio  
cumplirlo con eficacia,  
al darle el golpe de gracia  
voló su alma al Paraiso.

Daniel Meneses  
Hañez 210 -  
Tap. Zorob.